



Ofrendas funerarias dentro de los límites meridionales del territorio Huari en el Departamento del Cuzco

POR SERGIO JORGE CHAVEZ*

Esta presentación consiste en el estudio y documentación de un grupo o conjunto de artefactos encontrados dentro de los límites meridionales del territorio Huari, cuyos restos están asociados a un contexto funerario Huari perteneciente al Período del Horizonte Medio 2. La extracción de estos artefactos fue hecha por un aficionado sin seguir las reglas de la excavación arqueológica. Después de conducir varias entrevistas con el descubridor se nos permitió documentar la colección, y además logramos obtener datos relacionados al sitio de procedencia y las condiciones del descubrimiento. El sitio se encuentra a 40 km. al suroeste de Pikillaqta, y es un montículo rocoso con varias tumbas humanas contiguas y dispuestas en pequeños pozos tallados en la misma roca. La colección consiste en dos vasijas policromas, un número pequeño de cuentas de turquesa, cuatro laminillas o siluetas de oro, y 137 artefactos con apariencia de plata incluyendo plumas ornamentales, brazaletes, cascabeles, bandas, y un fragmento de placa ornamentada.

La documentación y análisis de estos artefactos se realizó en tres etapas: 1) Descripción de las técnicas empleadas en la decoración y elaboración de los artefactos metálicos, incluyendo el peso y medidas correspondientes; documentación fotográfica de cada artefacto; y en el caso de las plumas ornamentales se hicieron calcos en papel cometa y celofán. 2) Para el análisis iconográfico se aisló e identificó cada uno de los atributos usados en los diseños, así como también la ubicación o posición designada para cada elemento, permitiéndonos establecer la frecuencia de variaciones y asociaciones, y la relación de éstas con otras manifestaciones en Huari y Tiahuanaco. 3) Finalmente, se realizó el análisis metalúrgico de pequeñas muestras obtenidas de algunos artefactos. Estas muestras fueron sometidas a un conjunto de análisis cualitativos por John Woodhouse, quien es un experto en la materia en el Laboratorio de Investigación de Materiales del Colegio de Ingenieros, en la Universidad de Illinois (Urbana).

FRASCO Y VASO DE CERAMICA

Estas dos vasijas finamente acabadas y policromas fueron encontradas asociadas con los artefactos de metal (Figuras 1 y 2). Además el descubridor nos indicó haber desechado otras vasijas simples y carentes de decoración. Los diseños geométricos y estilizados presentes en el frasco en forma de cantimplora incluyen: una banda de cheurones en la parte superior del

*Catedrático de Arqueología, Central Michigan University

cuello, y dos pares de rectángulos dispuestos a cada lado de las porciones angostas, conteniendo cada uno un motivo con apéndices recurvos.

Con respecto a la forma (de base plana y una asa diminuta), y los motivos de decoración (la banda de cheurones y el diseño que Menzel denomina "flor de lis"), ésta vasija se compara a un frasco de estilo Atarco A (Epoca 2A) proveniente del Valle de Nazca (Menzel 1964, Figura 5a-b; 1969, Figuras 29 y 40a-c). Sin embargo, los dos elementos en el frasco cuzqueño no comparten la misma posición con los del frasco de Atarco A.

El vaso pequeño posee una banda con diseños geométricos, los mismos que incluyen cuatro triángulos equiláteros opuestos que a su vez encierran un grupo de tres triángulos isósceles sólidos y conectados entre sí a un extremo. Dispuestos entre los triángulos equiláteros hay elementos en forma de zigzag con dos puntos a cada extremo, y una banda delgada color crema que delinea casi todos los diseños. La forma y diseño de este vaso pueden ser comparados a una vasija policroma compuesta donde un personaje sostiene en sus manos un pequeño vaso. Esta vasija se encuentra actualmente en el Museum für Völkerkunde y es de procedencia desconocida; sin embargo, la descripción del catálogo del museo indica el nombre del coleccionista Centeno y el año 1888 (Eisleb and Strelow 1980:84, Figura 260). Es sabido que la colección Centeno proviene del Cuzco, y fue vendida al Museo Etnográfico de Berlín en 1888 (S. Chávez 1981:164).

Laminillas o siluetas de oro (N = 4, 2 gramos)

Cada una de estas laminillas son sumamente delgadas y tienen pequeñas perforaciones posiblemente para ser suspendidas o cocidas a una prenda (Figura 3). Dos de éstas tienen la forma o silueta de un hacha en forma de "T". El otro ornamento tiene un ojo rectangular repujado y una incisión fina formando una "V". Finalmente, se encuentra la silueta de un camélido donde la cabeza y cola están rotas. Se sabe que similares siluetas han sido encontradas en contextos Huari provenientes del sitio de Batan 'Urqu en el Cuzco, así como también Bandelier (1969, pl. LXXVIII. 8) y Posnansky (1958, pl. VCII) reportan similares piezas provenientes de las Islas de Coati y Titicaca.

ARTEFACTOS DE APARIENCIA PLATEADA

Muchos de estos artefactos muestran en la superficie porciones de oxidación de color verde-cobre, pero el resto de la superficie así como también debajo de los niveles de oxidación parece ser plata. Haciendo uso de un microscopio de baja magnificación se pudo observar que algunas piezas eran de cobre con una capa de plata extremadamente delgada, lo que sugiere que estas piezas fueron hechas usando la técnica del plateado en cobre descrita por Lechtman, Erlij, y Barry (1982). Estos autores han documentado por primera vez un proceso de plateado por medio del reemplazamiento electroquímico en artefactos metálicos Moche provenientes de Loma Negra. Por lo tanto, es posible que se haya empleado la misma técnica en los artefactos metálicos del Cuzco. En este aspecto es importante notar la palabra Quechua que trae González Holguín (1952): *Collquin chani* para indicar *platear*, o *echar guarnición de plata*.

Fragmento de una placa ornamentada (N = 1,40 gramos)

Este fragmento tiene diseños curvilíneos y redondos logrados por una combinación de incisión y repujado. Una porción que parece ser el filo original, sugiere una forma redonda (Figura 4).

Cascabeles (N = 77, peso total 1,212 gramos)

Los cascabeles en esta colección tienen la forma de una concha bivalva o castañuelas, y

fueron hechos en una sola pieza de metal (Figura 5). Algunas piezas tienen una abertura simple, y otras presentan adicionalmente tres o cuatro perforaciones redondas dispuestas en la abertura misma. Además, todos los cascabeles tienen dos perforaciones pequeñas a la altura del lomo posiblemente para ser suspendidos, y algunos todavía tenían unas pequeñas bolitas de metal dentro del cascabel. Estas piezas fueron agrupadas de acuerdo al tamaño en: grandes (cerca de 6.7 x 5.2 cm.), medianos (cerca de 5.6 x 4.5 cm.) y pequeños (cerca de 3 x 2.4 cm.).

Según el diccionario de Gonçalves Holguín (1608), el vocablo Quechua que corresponde a estos artefactos es *chanrara* o *chamrarara* - *cascauel* o *cosa que suena a cascauel*. Hasta donde se sabe, ésta es la primera vez que se reportan cascabeles provenientes de un contexto del Horizonte Medio. Los cascabeles descritos en la literatura son o de procedencia y fechado desconocidos, o corresponden al tiempo de los incas.

Brazaletes (N = 34, peso total 2,571 gramos)

Todos estos brazaletes fueron hechos en base a una lámina trapezoidal, y ninguno presenta decoración o perforaciones (Figura 6). Estos fueron agrupados de acuerdo a su tamaño en: grandes (cerca de 13 cm. de largo), medianos (cerca de 11.7 cm. de largo) y pequeños (de 7 cm. de largo). El grosor varía entre bien delgados (del grosor de una hoja de papel) hasta 5 mm.

Alan Lapiner (1976, Figuras 580-581) reproduce dos brazaletes de oro repujado, supuestamente Huari Temprano y provenientes de la costa. Sin embargo, a diferencia de los brazaletes del Cuzco, aquéllos son más elaborados y están perforados. Se puede inferir la presencia de brazaletes en los personajes plasmados en cerámica y textilería Huari, a manera de bandas en la muñeca. Estas también se pueden observar en los personajes representados en cerámica y litoescultura correspondientes a Pucará y Tiahuanaco. Finalmente se reporta que durante el período inca se usaban brazaletes de oro y plata exclusivamente por hombres.

Bandas (N = 3, peso total 174 gramos)

Estas tres bandas largas y angostas son bastante delgadas y flexibles. Una de ellas mide 70 cm. de largo por 9.5 cm. de ancho, y otra es de 58 cm. de largo por 2.5 cm. de ancho.

En las excavaciones realizadas en el sitio de Marcavalle (Cuzco), se encontró una banda probablemente de cobre perteneciente a un contexto del Horizonte Temprano (K. Chávez 1981:256); y una banda de oro probablemente también proveniente del Cuzco, fue reportada como parte de la colección Echenique (Rowe 1977, Figura 22). Para la Cuenca Sur del lago Titicaca se tienen ocho bandas de oro excavadas por Bennett (1936:432-433) en el sitio de Chiripa, y datadas al Nivel de la Casa Superior (cerca de 700-200 a. de C.). Todas estas estaban asociadas con tumbas, y dos de ellas se encontraron en la frente de un niño. Finalmente, Posnansky (1958:132) reporta bandas de oro de varios metros de longitud provenientes de Tiahuanaco.

Plumas ornamentales (N = 22, peso total 1,513 gramos)

Basados en el orden y número de partes que poseen, estas plumas ornamentales fueron agrupadas en tres (Figura 7):

Grupo A: Pluma con placa y dos penachos (N=19).

Grupo B: Pluma con penacho y "placa" (N=1).

Grupo C: Pluma con penacho o penachos (N=2).

Comenzando la descripción de la base para arriba, se tiene un segmento largo a manera de clavo terminando en una punta o ligeramente redondeada. Luego sigue una placa

trapezoidal, que a su vez es la única porción decorada. Finalmente, se tienen dos penachos largos que emanan de la porción central y superior de la placa trapezoidal; o uno y cuatro penachos sin placa trapezoidal en el grupo C.

En la mayoría de estas piezas, la porción de los penachos es la más delgada y flexible, llegando a tener el grosor de una hoja de papel. Progresivamente el grosor y rigidez del material aumenta a la altura de placa misma, y llega al máximo de grosor en la porción del clavo. Con respecto al tamaño (medido desde el extremo distal de los penachos hasta la punta del clavo), hay una distribución de 12 piezas grandes que varían desde 39.6 cm. hasta 45.9 cm., tres piezas de tamaño mediano que varían de 31.5 cm. hasta 35.9 cm., y dos piezas pequeñas de 22 y 26 cm. cada una.

Con respecto a la técnica de manufactura, se puede observar que estas plumas ornamentales fueron hechas mediante el proceso del amartillamiento del metal para formar una lámina. Subsecuentemente se cortó la lámina para formar los penachos, placa y el clavo en una sola pieza. No hay evidencia de soldadura o unión. Sin embargo, cuatro piezas (Figuras 10, 20, 22, y 24) muestran evidencia de haber sido reparadas debido a la presencia de perforaciones ya sea cerca de los penachos o en el clavo mismo, los mismos que posiblemente fueron rellenados con pequeños clavos de remache, tal como se evidencia en una pieza (Figura 10). Las técnicas empleadas para decorar la porción de la placa trapezoidal incluyen: incisión, repujado en bajo y alto relieve, recortado, burilado formando pequeños zigzags (*rocker stamping*), o combinación de todas estas técnicas.

Iconografía Presente en las Placas Trapezoidales (Plumas Ornamentales) Correspondientes a los Grupos A y B

De las 20 plumas (Figuras 8-25), 16 fueron decoradas en una de las caras de la placa trapezoidal, y de estas solamente cuatro incluyen motivos similares en el reverso de la placa (Figuras 8, 13, 14, y 23).

Grupo A (N = 19)

El motivo principal representado en la porción central de la placa es una cara antropomorfa vista de frente, de la cual emanan apéndices periféricos que terminan en cabezas de animales en perfil (aves posiblemente raptoras y felinos) o motivos geométricos (Figuras 8-24). Estos apéndices están dispuestos formando una simetría bilateral, y el tamaño de éstos se adapta a la forma trapezoidal de la placa. Los apéndices situados en las esquinas son generalmente más grandes y tienden a ser curvos o inclinados.

El estudio de los elementos iconográficos (incluyendo la posición de éstos dentro de la placa) indica una gran variabilidad. Así por ejemplo, para la *cara antropomorfa* se tiene:

- 17 tienen colmillos. Hay un total de 17 clases de bocas o labios.
- 7 tienen 4 clases de mentones.
- 6 poseen 3 clases de ornamentos a manera de "lagrimones", y los ojos son de 8 clases.
- 4 tienen pecheras ("baberos") de 2 clases.
- 14 tienen bandas alrededor de la cara. Hay un total de 11 clases de bandas y narices conectadas a las cejas.
- 13 tienen 5 clases de una especie de gorra; y aquellos que carecen de gorra también carecen de colmillos; y de éstos, todos con excepción de uno, tienen apéndices que terminan en felinos sin colmillos.

Así mismo, se observa la misma variabilidad en los *apéndices periféricos*, con respecto a la

clase, número, y distribución de éstos: en la mayoría de los casos que suman 7, hay 13 apéndices que circundan la cara antropomorfa (mínimo 9, máximo 18). Referente a los elementos dispuestos al final de los apéndices, se observa una frecuencia de anillos, los mismos que generalmente se encuentran a los costados de otros apéndices centrales. Además, se nota que el número de felinos es doble en comparación al número de aves.

La mínima variabilidad en la posición de los apéndices se encuentra en la porción central y superior de la placa trapezoidal, donde se observa (con una sola excepción) la presencia de un apéndice a manera de "plumas", que a su vez puede ser de 18 clases. Por otro lado, la mayor variabilidad se encuentra en las dos esquinas inferiores. Con respecto a las aves y felinos, éstas pueden estar ubicadas en 14 diferentes posiciones cada una. Finalmente, en la mayoría de los casos, las esquinas de la placa trapezoidal contienen el mismo elemento en las cuatro esquinas, donde se tienen 13 casos con 4 felinos, y 2 casos con 4 aves en cada esquina; y en contraste a éstos se tienen 4 casos con felinos en las esquinas superiores y aves en las esquinas inferiores, y 4 casos adicionales donde la distribución de estos elementos es diferente.

Comparaciones de la Forma e Iconografía (Grupos A y C)

Con respecto a la forma y diseño, el grupo A se compara más cercanamente a una pluma ornamental de procedencia desconocida en la Colección Land de California (Cordy-Collins 1979:243, Figura 203). La parte superior y central de la placa tiene una porción fragmentada con perforaciones, indicando que los penachos fueron reparados antes de que se hayan desprendido. Los diseños, que fueron hechos combinando las técnicas de incisión y repujado, muestran la misma simetría y disposición de elementos que en los del Cuzco.

La forma de una de las plumas correspondientes al grupo C (Figura 7) y el diseño de las del grupo A, pueden compararse a dos plumas provenientes de una tumba excavada en el sitio de Pinilla (cerca a Ocucaje) por William Duncan Strong como parte de la Expedición de la Universidad de Columbia de 1952-1953 (Strong 1957:41, Paulsen 1969). La primera pluma ornamental, que se encuentra actualmente en el Museo Regional de Ica, es de oro repujado y mide 24 cm. de largo. La placa redonda representa una cara vista de frente con dientes y colmillos; y circundando la cara hay unos relieves redondos, los mismos que continúan hasta una tercera parte de las plumas. La segunda pluma se encuentra actualmente en la Universidad de Columbia, mide 28 cm. de largo y es de plata repujada. Igualmente aquí la placa redonda representa una cara con dientes, y dos círculos concéntricos rellenos con relieves redondos. Además al medio de las cuatro plumas hay una banda de zigzag, y pequeñas cabezas vistas de frente al final de los penachos. Con respecto a las asociaciones y fecha relativa, estas plumas fueron encontradas en el medio de dos tumbas, siendo imposible asociarlas con cualquiera de las dos tumbas. Además, Paulsen indica que la cerámica correspondiente a las dos ofrendas son estilísticamente diferentes, y por lo tanto no son necesariamente contemporáneas. Así, los diseños en cerámica de una de las ofrendas ("Cache B") han sido asignados estilísticamente al estilo Ica-Pachacamac del Horizonte Medio 2; mientras que los que corresponden a la otra ofrenda ("Cache A") han sido atribuidos e inclusive usados para definir el estilo Pinilla del Horizonte Medio 3. Aunque estas plumas son similares en concepción, muestran diferencias en detalle y no están relacionadas estilísticamente a las del Cuzco.

A su vez, las plumas de Pinilla pueden compararse con tres artefactos provenientes de Lurín y Pachacamac que se encuentran en el Museum für Völkerkunde (Eisleb and Strelow 1980:94, Figuras 304-306), específicamente la forma redonda de la placa, las pequeñas cabezas al final de los penachos y la presencia de relieves redondos. De igual manera, la disposición y algunas de las cabezas de animales difieren en cierto grado de aquellos presentes en el grupo A del Cuzco.

En el lado sur del lago Titicaca se encontró una pluma de oro de 10 cm. de largo. Esta pieza proviene de una tumba excavada por Bennett (1936:451-455, Figura 30 o) en la Isla de Pariti, y fue asignada por él al Tiahuanaco Clásico. Esta pluma consiste en una placa redonda sin decoración, y tres penachos que terminan en pequeñas caras repujadas y vistas de frente.

Con respecto a las representaciones similares en cerámica de Tiahuanaco, es menester mencionar los que Ponce Sanginés (1948) designa como *vasos timbales con decoración prosopomorfa*, y asignados por él al Tiahuanaco Clásico y Decadente. Estos vasos que son policromos o negros incisos, representan una cara vista de frente y en alto relieve. Dispuesto simétricamente alrededor de esta cara central hay apéndices que terminan en cabezas vistas de perfil representando al felino y pez, elemento "pluma", y anillos. Aquí, al igual que en las piezas cuzqueñas, se nota una diversidad en los detalles; sin embargo, a diferencia de muchos de los ejemplos del Cuzco, las únicas cabezas en las cuatro esquinas son de felinos, y hay una total ausencia de colmillos.

Otro grupo de vasijas Tiahuanaco que raramente se reporta en la literatura, son los incensarios policromos de base pedestal. Estas poseen una cabeza modelada de felino o ave emanando del centro de una "placa" trapezoidal, que a su vez está conectada al borde de la vasija (ver por ejemplo, Querejazu 1983, Figura frente a la pág. 30; Eisleb and Strelow 1980, Figuras 120-121). Es de interés notar aquí la forma y los diseños en la placa misma, ya que muestran una similitud cercana a las piezas cuzqueñas. Los elementos representados en las "placas" de cerámica incluyen apéndices que emanan de la cabeza modelada, donde cada uno de éstos termina en cabezas adicionales vistas de perfil y alternados con diseños geométricos.

Otros ejemplos adicionales que muestran similitudes o variaciones plasmadas en metal y litoescultura incluyen:

1. Una placa trapezoidal de oro de 27 cm. de alto, probablemente de la costa sur del Perú. Esta pieza fue un obsequio del presidente peruano Augusto B. Leguía al presidente norteamericano Hervert Hoover, y se encuentra actualmente en el Hoover Institution on War, Revolution and Peace (Stanford University). Esta placa de estilo Huari fue asignada por Rowe (1974:409, Figura 409) a la Epoca 2 del Horizonte Medio, y se compara bien cercanamente a tres plumas del Cuzco (Figuras 21, 22, y una no ilustrada aquí) con respecto a la técnica, disposición y clase de elementos, y presencia de una cara antropomorfa en alto relieve.

2. Otra placa de oro y también de forma trapezoidal fue reportada por Posnansky (1958:132, lám. LXXXIX. A.d) como proveniente de Tiahuanaco. Esta pieza tiene apéndices y ornamentos alrededor de los ojos en la cara central, diferentes a las representaciones de estilo Huari.

3. Finalmente se tienen las caras con apéndices periféricos representados en litoescultura de Tiahuanaco, tales como las que aparecen en las portadas de la Qalzasaya y de la Luna. Característicamente se nota la falta de colmillos en las deidades antropomorfas, y la presencia de apéndices con felinos dispuestos en las cuatro esquinas.

Grupo B (N = 1)

Hay tres atributos únicos que definen esta pieza como diferente al resto de las plumas ornamentales (Figura 25): 1) La situación de la "placa" que se encuentra encima de un solo penacho; 2) La representación de un ser mitológico visto de perfil y dispuesto en posición horizontal o "volando", pero con las piernas y pies a manera de correr; y 3) La técnica de recortar la lámina para delinear la forma de un cuerpo entero con ornamentos.

La cara del personaje es la de un felino. La boca abierta tiene un par de colmillos y dos pares de dientes (cada par se encuentra separado por un recorte o abertura rectangular),

y seguido por tres pares de dientes adicionales dispuestos en la parte posterior de la boca (un par encima del otro). El ojo en forma de almendra tiene un ornamento en forma de una "L" al revés. Una mano con tres dedos y uñas sujeta un centro o vara. Los talones en los pies están representados en el estilo Huari con un círculo separado por un elemento en forma de "V" echada. Dos apéndices largos (uno terminando en cabeza de ave) corren a lo largo de las piernas. La cabeza posee un ornamento a manera de banda o corona con tres rectángulos adjuntos, y dos aves mirando hacia arriba y en direcciones opuestas a cada extremo, las mismas que se encuentran separadas por el elemento "pluma". Una banda a la altura de la cintura está decorada por triángulos opuestos, y en la parte posterior del personaje hay una "cola" similar al elemento "pluma" pero descansando sobre un elemento ovoide. El cetro o vara presenta cinco rectángulos y termina en un ovoide, y probablemente seguido por otro elemento que se quebró.

Comparaciones para el Espécimen del Grupo B

Las comparaciones con los atributos mayores de los seres dispuestos en posición de correr (tales como aquellos que se presentan en la Portada de la Qalzasaya, el monolito Bennett, el ídolo "Kochamama" y otras piezas existentes en los museos de Berlín y Suiza), indican que el personaje en la pluma cuzqueña es, con excepción de la falta de ala y presencia de "cola", parecido al grupo de felinos con cuerpos humanos. Además, la representación de colmillos conjuntamente con la posición horizontal del cuerpo del personaje, compara solamente con los seres sin cola y vistos de perfil que se encuentran plasmados en el dintel de la Calle Linares en La Paz (Posnansky 1945:223-224, Figuras 140, 140a-b; Rowe 1971:117, Figura 23), y el fragmento encontrado en el recinto de Kantatallita (Cook 1983:173-174, Figura 7).

Con respecto a la iconografía Huari en metal, se conoce solamente un espécimen proveniente de Pachacamac que compara al personaje en la pluma cuzqueña. El ejemplo de Pachacamac, que se encuentra actualmente en el Museo für Völkerkunde (Eisleb and Strelow 1980:93, Figura 301), es un "broche" hecho en una lámina delgada de oro de 12.9 cm. de alto. Aunque esta pieza carece del característico clavo y penacho, las similitudes residen en la representación de una cara de felino en perfil (notar el ornamento del ojo, dientes, y colmillos), la cabeza de ave mirando hacia arriba en la corona, el elemento "pluma" encima del ojo, y la banda a la altura de la cintura con triángulos opuestos. Además, referente a la técnica, se empleó el repujado y recortado de la lámina para delinear el cuerpo entero y ornamento al igual que en la pieza cuzqueña.

A su vez, el artefacto de Pachacamac es bien parecido y presenta una motivación conceptual similar a dos artefactos adicionales provenientes de Huaura en el Valle de Chancay (Lapiner 1976, Figuras 563, 567). Ambos son de oro con diseños repujados, y miden 16.5 cm. y 22.5 cm. de alto respectivamente. A diferencia del artefacto de Pachacamac, éstos representan la cabeza de un ave raptora vista de frente y en alto relieve; y la técnica de formar las figuras recortando pequeñas porciones está ausente.

Finalmente, los diseños de figuras o "ángeles flotantes" en cerámica representados en posición horizontal, con alas y llevando una vara o cetro, han sido asignados a las Epocas 1A, 1B, y 2A del Horizonte Medio (Menzel 1977:40). Por otro lado, las figuras de "ángeles" o "sirvientes", o variaciones de estos seres sobrenaturales con cuerpos de animal son fechados a las Epocas 2A y 2B (Menzel 1969:84).

ANÁLISIS METALÚRGICOS

Aprovechando el mal estado de preservación en diez plumas ornamentales (mayormente debido a la corrosión que iba destruyendo los bordes), se extrajeron pequeñas muestras de 1 a 2 mm. en tamaño, las mismas que fueron sometidas para los correspondientes análisis

cualitativos. Subsecuentemente, estas pequeñas muestras fueron examinadas por medio del microscopio óptico y el microscopio electrónico (SEM). Haciendo uso del microscopio óptico se examinaron las secciones metalúrgicas y luego fueron fotografiadas a magnificaciones hasta de 400X. Igualmente, todas las muestras fueron examinadas y fotografiadas con el microscopio electrónico provisto de un espectómetro rayos-X de energía dispersiva.

Los resultados de los análisis cualitativos indican, con una sola excepción, que el elemento principal es plata. La excepción demuestra que la pluma fue hecha por medio de una aleación de cobre y arsénico (donde el contenido de arsénico es de 1%); luego, una de las caras fue cubierta con un nivel rico de plata. Con respecto a los artefactos de plata, todos éstos estaban corrosionados hasta cierto punto, y la mayoría contiene la aleación de otros elementos como cobre y oro en pequeñas cantidades. Además se notó, solamente en la superficie de algunos ejemplos, una fuerte presencia de cloro. Se sugiere que el cloruro puede haber sido impregnado durante la corrosión en un ambiente salado.

La textura sólida que se observa en las secciones de dos de los artefactos de plata, indica que el material fue trabajado en frío. Esto pudo haberse logrado por medio del martillado para producir una sección delgada. Después del trabajado en frío, se nota que el material se recrystalizó presumiblemente por haber sido recalentado. Otro ejemplo, esta vez una pluma de cobre parece haber sido plateada por lo menos en una de las caras; y al examinar la sección, revela la presencia de un nivel discontinuado compuesto de material como de plata (cerca de 15 micrones en grosor). El nivel parecido a la plata consiste en dos materiales diferentes y mezclados entre sí: uno de estos materiales es una fase rica de plata y el otro es una fase rica de cobre. Este material parece ser una composición cobre plata eutéctica, que tiene un punto de fundición de 781°C. El punto de fundición para el cobre es de 1,083°C, y para la plata es de 961°C.

CONCLUSIONES

Esta colección de ofrendas funerarias representa la concentración más grande de su clase que se haya encontrado en una sola localidad correspondiente al Horizonte Medio, con un total de 141 artefactos de metal y 5.5 kilos de peso.

Las comparaciones hechas con los elementos de cheurones y "flor de lis" en la vasija asociada, y la placa ornamental de la Universidad de Stanford, indica que la colección corresponde al Horizonte Medio 2.

Con respecto a las plumas ornamentales, éstas probablemente fueron usadas por individuos de alto rango a manera de la *mascapaycha* Inca. Con excepción de tres casos (Figuras 21, 22, y una no ilustrada), no existe duplicación o hay muy poca similitud entre estas plumas ornamentales (por ejemplo, considerando la situación y clases de elementos en la placa trapezoidal). Por lo tanto, propongo aquí que esta variabilidad podría indicar una manufactura e interpretación de los elementos por gente que residía en centros aislados o distantes, pero dentro de la esfera de interacción Huari, quienes durante un tiempo(s) apropiado(s) llevaron o enviaron sus correspondientes plumas "individualizadas", tal vez como insignia de rango, posición, o grupo social o territorial, para ser enterradas en un contexto funerario situado en uno de los límites meridionales.

La incorporación de los análisis metalúrgicos documenta la clase de tecnología y la labor de especialistas necesaria para producir tales desarrollos metalúrgicos en oro, plata, cobre y aleación. Igualmente, nos implica a considerar la magnitud del superávit o excedente de sustento generado para soportar la labor de estos especialistas.

El hecho de que estas piezas provienen de uno de los límites meridionales, nos conduce a considerar la función que desempeñaron las instituciones políticas y religiosas en mantener los iconos unificados y un complejo vocabulario mitológico (tal como se evidencia en las plumas ornamentales), con el fin de integrar diversos grupos de gente bajo un solo

gobierno centralizado y sobre un vasto territorio geográfico. Finalmente, de mayor importancia teórica es lo concerniente a la función de fronteras en el desarrollo de sociedades complejas y tempranas en los Andes, hecho que se indica aquí por la presencia de ofrendas en un complejo funerario situado dentro de los límites meridionales del territorio Huari, alrededor del siglo VI de nuestra era.

Mount Pleasant, 20 de junio, 1985

BIBLIOGRAFIA

- BANDELIER, Adolph Francis Alphonse 1969 *The Islands of Titicaca and Koati* [1910]. Kraus Reprint Company. New York.
- BENNETT, Wendell Clark 1936 Excavations in Bolivia. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, vol. XXXV, part. V. New York.
- CHAVEZ, Sergio Jorge 1981 History of Andean Archaeology. *Great Museum of the World*, Newsweek-Kodansha, pp. 161-166. Newsweek, Inc., and Kodansha Ltda., Tokyo.
- CHAVEZ, Karen L. Mohr 1981 The archaeology of Marcavalle, an Early Horizon site in the Valley of Cuzco, Peru. Part I. *Baessler-Archiv*, Neue Folge, Band XXVIII, 1980, pp. 203-329. Berlin.
- COOK, Anita G. 1983 Aspects of state ideology in Huari and Tiwanaku iconography: the Central Deity and Sacrificer. *Investigations of the Andean Past*; Papers of the First Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory, Daniel H. Sandweiss (ed.), pp. 161-185. Cornell Latin American Studies Program, Ithaca.
- CORDY-Collins, Alana 1979 Andean Area. *Pre-Columbian art from the Land Collection*, L. Kurt Land (ed.), pp. 210-264. California Academy of Sciences and L.K. Land. San Francisco.
- EISLEB, Dieter, and Strelow, Renate 1980 *Alteperuanische Kulturen — Tiahuanaco — III*. Veröffentlichungen des Museums für Völkerkunde Berlin, Neue Folge 38. Abteilung Amerikanische Archäologie V. Museum für Völkerkunde, Berlin.
- GONÇALES Holguín, Diego *Vocabulario de la Lengua general de todo el Perú llamada lengua Qquichua o del Inca* [1608]. Edición del Instituto de Historia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Imprenta Santa María. Lima.
- LAPINER, Alan 1976 *Pre-Columbian art of South America*. Harry M. Abrams, Inc., Publishers. New York.
- LECHTMAN, Heather; Erlij, Antonieta; and Barry, Edward J., Jr. 1982 New perspectives on Moche metallurgy: techniques of gilding copper at Loma Negra, northern Peru. *American Antiquity*, vol. 47, no. 1, January, pp. 3-30.
- MENZEL, Dorothy 1964 Style and time in the Middle Horizon. *Nawpa Pacha* 2, pp. 1-105 ff. Berkeley.
1969 New data on the Huari Empire in Middle Horizon Epoch 2A. *Nawpa Pacha* 6, 1968, pp. 47-114 ff. Berkeley.
1977 *The archaeology of ancient Peru and the work of Max Uhle*. R.H. Lowie Museum of Anthropology, University of California, Berkeley.
- PAULSEN, Allison Clement 1969 A Middle Horizon tomb, Ica Valley, Peru. *Nawpa Pacha* 6, 1968, pp. 1-6 ff. Berkeley.
- PONCE Sanginés, Carlos 1948 *Cerámica Tiwanacota; vasos con decoración prosopomorfa*. Ilustraciones por Gregorio Cordero. Publicación patrocinada por la Sociedad Argentina de Americanistas. Emecé Editores, S.A. Buenos Aires.
- POSNANSKY, Arthur 1945 *Tiwanacu; la cuna del hombre americano*. *Tiwanacu; the cradle of American man*. Vols. I and II. J.J. Augustin Publisher. New York.
1958 *Tiwanacu; la cuna del hombre americano*. *Tiwanacu; the cradle of American man*. Vols. III and IV. Ministerio de Educación. La Paz.
- QUEREJAZU Lewis, Roy 1983 *El mundo arqueológico del Chl*. Federico Diez de Medina. Editorial Los Amigos del Libro. La Paz - Cochabamba.

ROWE, John Howland

1971 The influence of Chavin art on later styles. **Dumbarton Oaks Conference on Chavin, October 26th and 27th, 1968**, Elizabeth P. Benson (ed.), pp. 101-124. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Trustees for Harvard University. Washington.

1974 Kunst in Peru und Bolivien. In: Das alte Amerika von Gordon R. Willey. **Propyläen Kunstgeschichte**, Band 18, pp. 285-350. Propyläen Verlag, Berlin.

1977 El arte religioso del Cuzco en el Horizonte Temprano. **Nawpa Pacha** 14, 1976, pp. 1-20 ff. Berkeley.

STRONG, William Duncan

1957 Paracas, Nazca, and Tiahuanacoid cultural relationships in south coastal Peru. *Memoirs of the Society for American Archaeology*, no. 13, **American Antiquity**, vol. XXII, no. 4, Part 2, April. Salt Lake City.

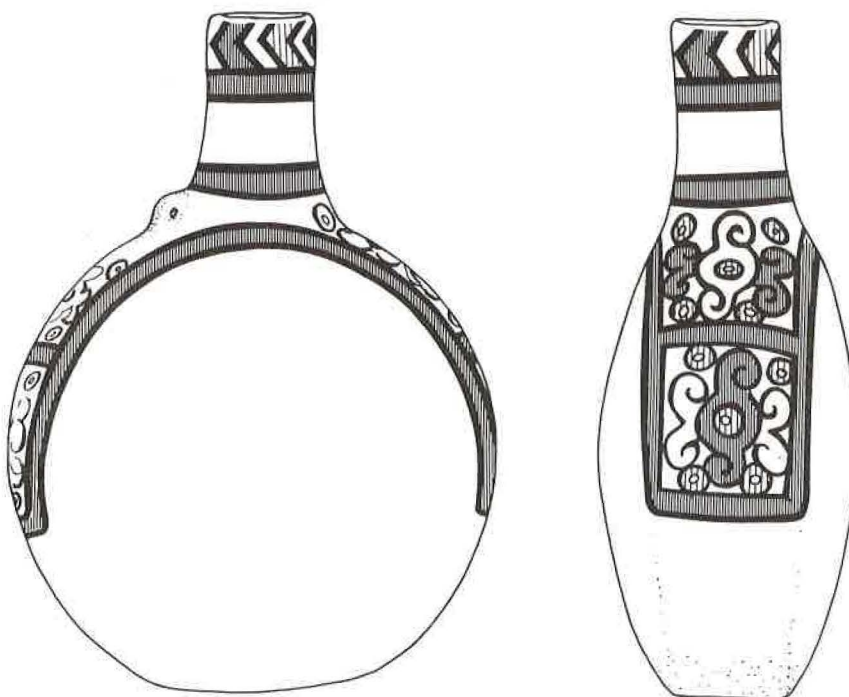


Fig. 1. Frascos policromo. Las líneas verticales angostas y anchas representan los colores gris-ceniza y crema respectivamente, y el resto es el color rojo.

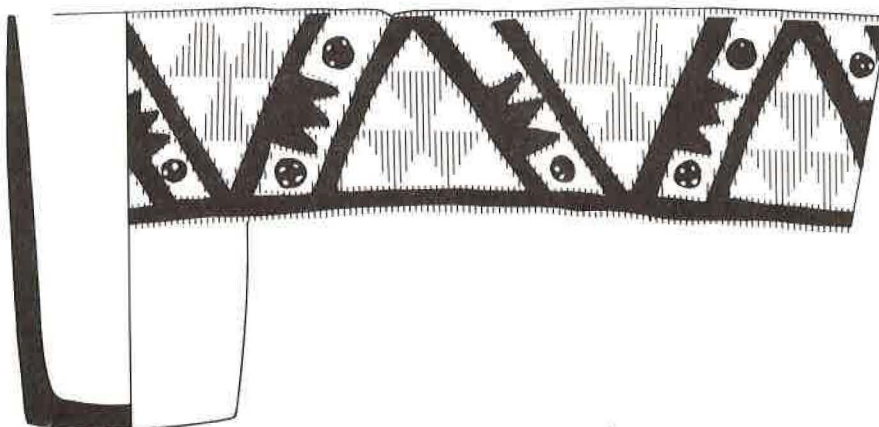


Fig. 2. Vaso policromo mostrando los diseños geométricos desplegados. Altura 11 cm.



Fig. 3. Laminillas o siluetas de oro.

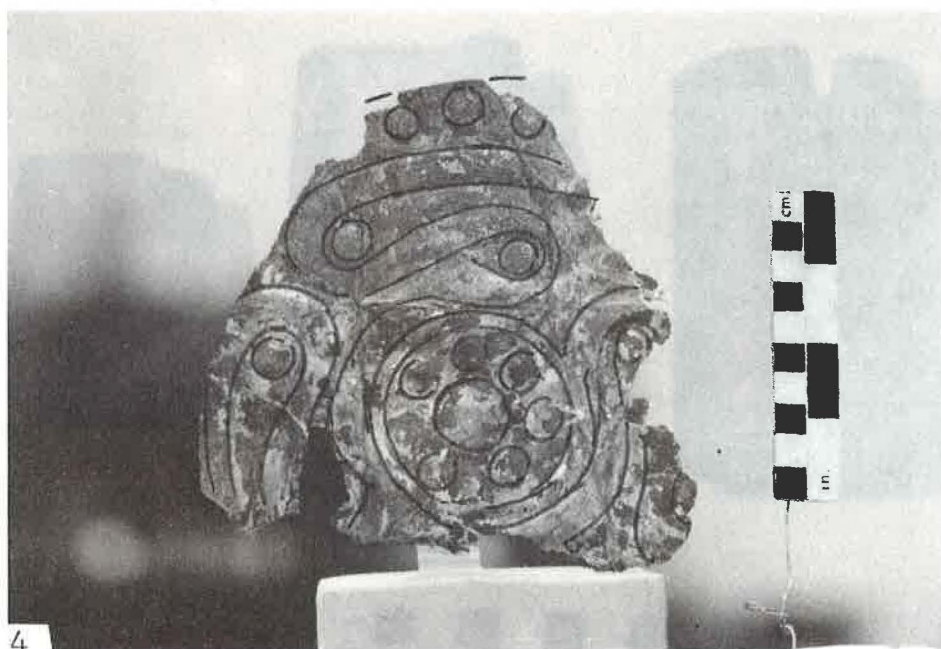


Fig. 4. Fragmento de una placa ornamentada. La foto fue retocada para resaltar los diseños. La porción superior sugiere una forma redonda.



Fig. 5. Cascabeles de tres tamaños. Nótese la forma de abertura simple, y otros con tres o cuatro perforaciones adicionales.



Fig. 6. Brazaletes de tres tamaños.

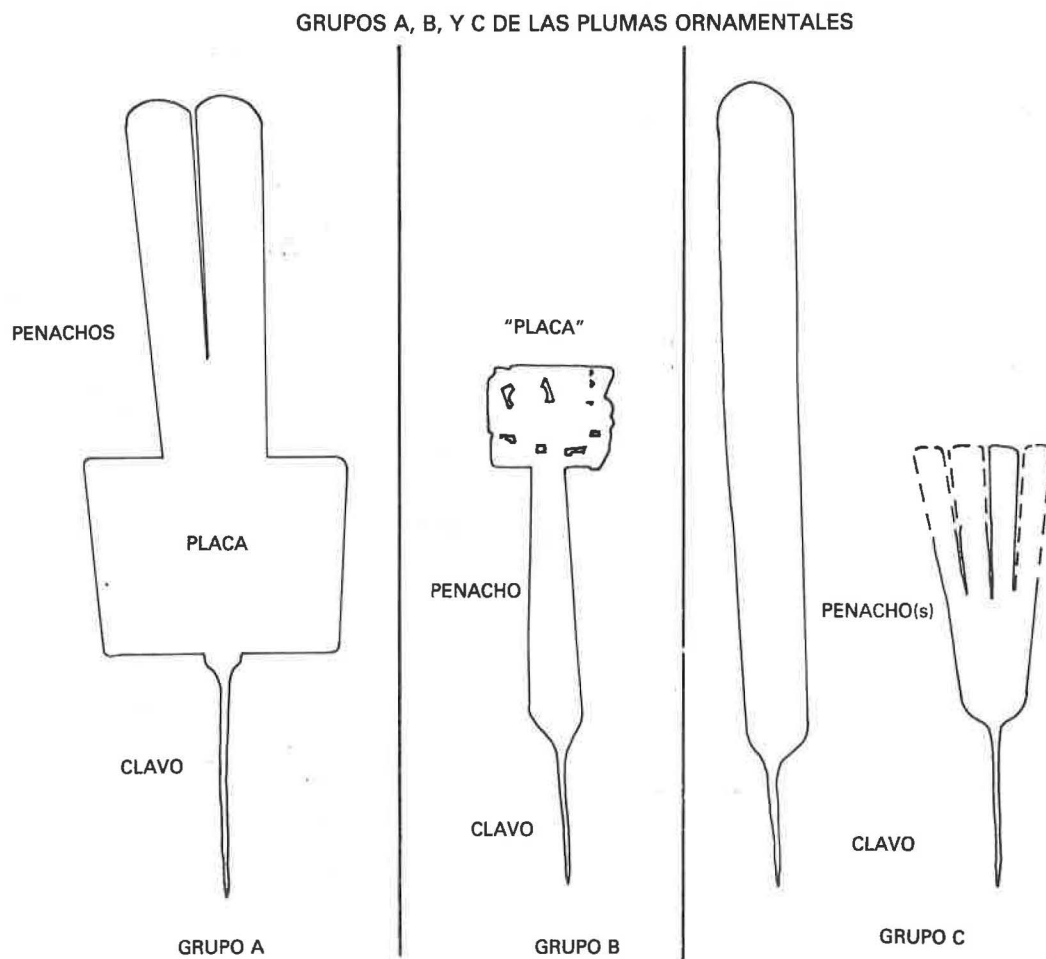
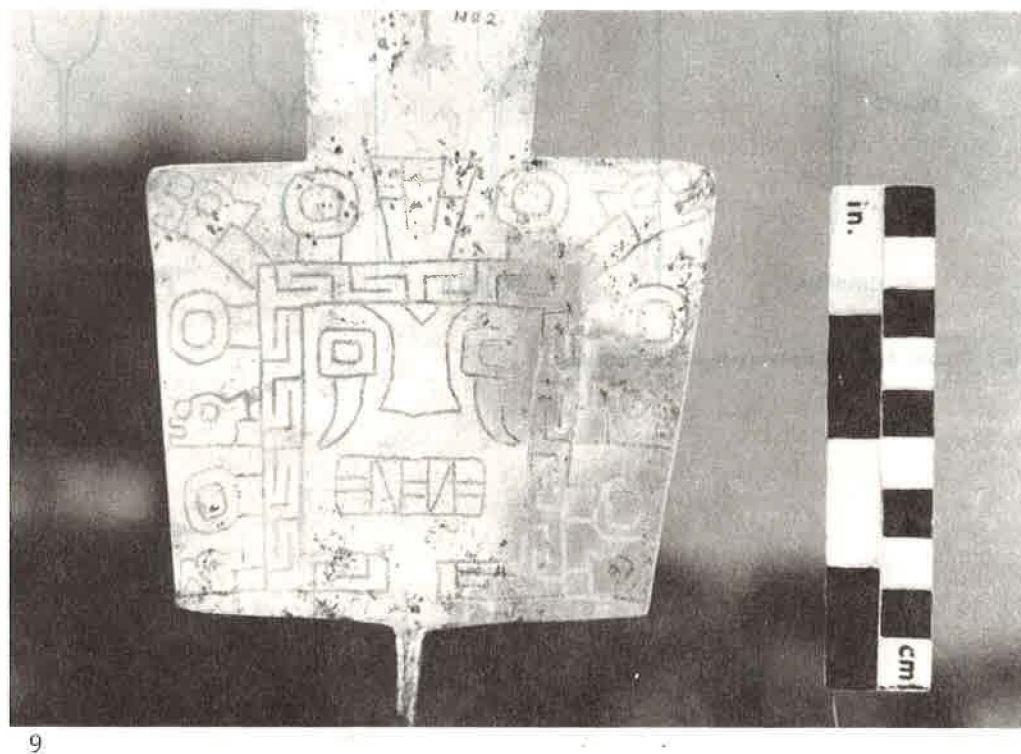
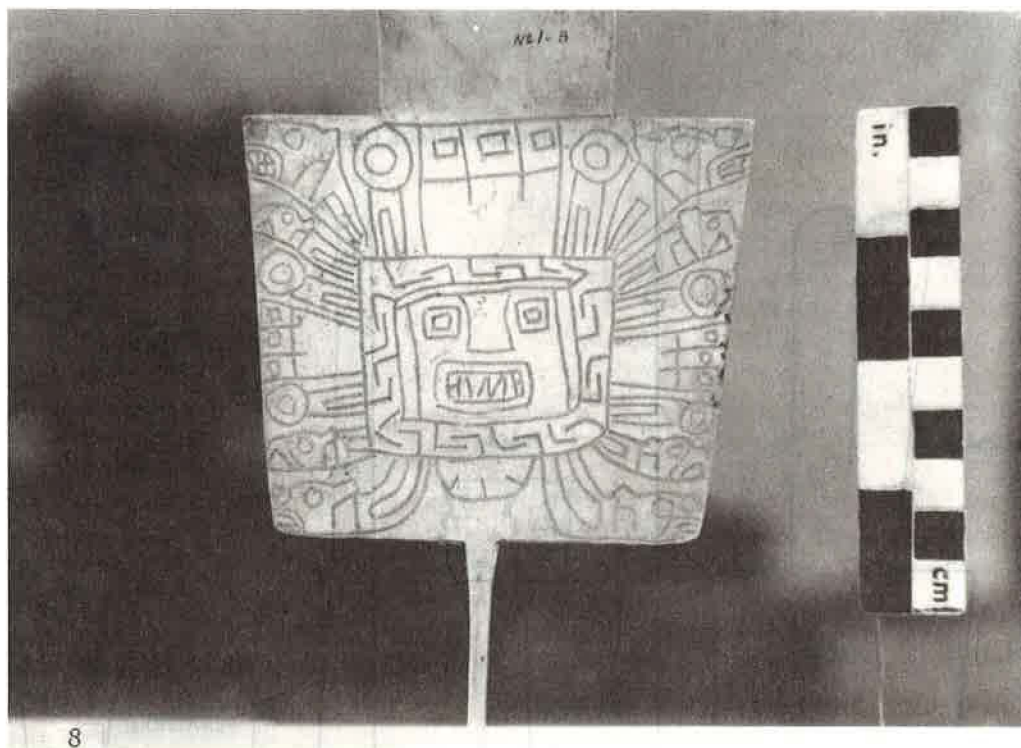


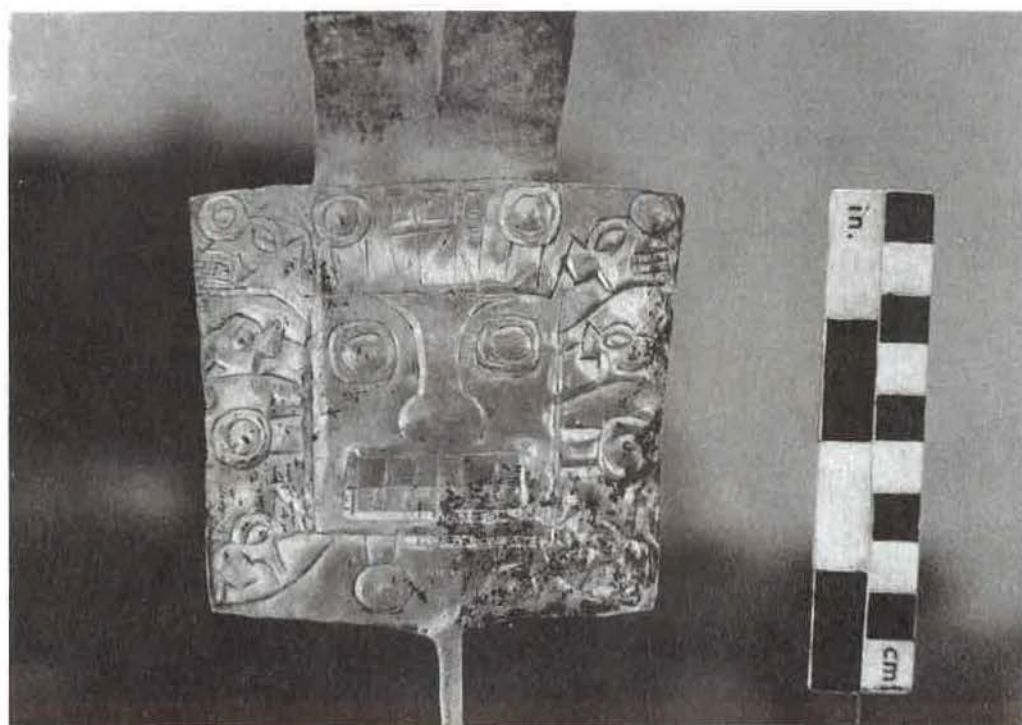
Fig. 7. Grupos A, B, y C de las plumas ornamentales.



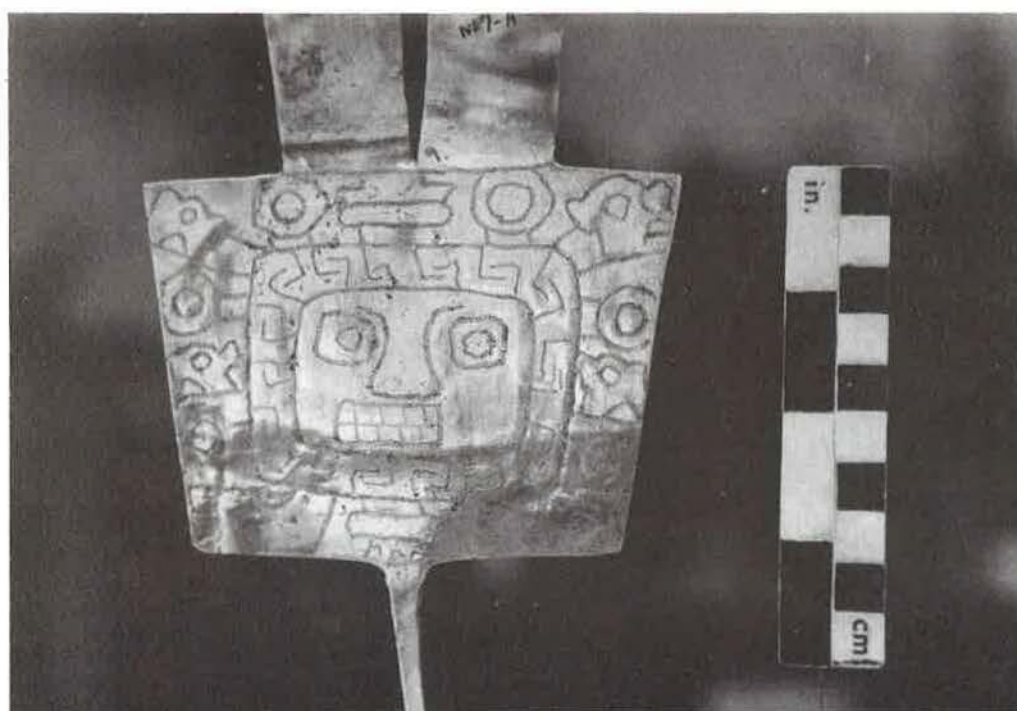
Figs. 8-24. Plumas ornamentales correspondientes al Grupo A (especímenes N°s 1-17). Los especímenes en las figs. 8, 13, 14, y 23 tienen elementos similares en la cara opuesta. Dos especímenes adicionales (N°s 18 y 19) no fueron fotografiados.

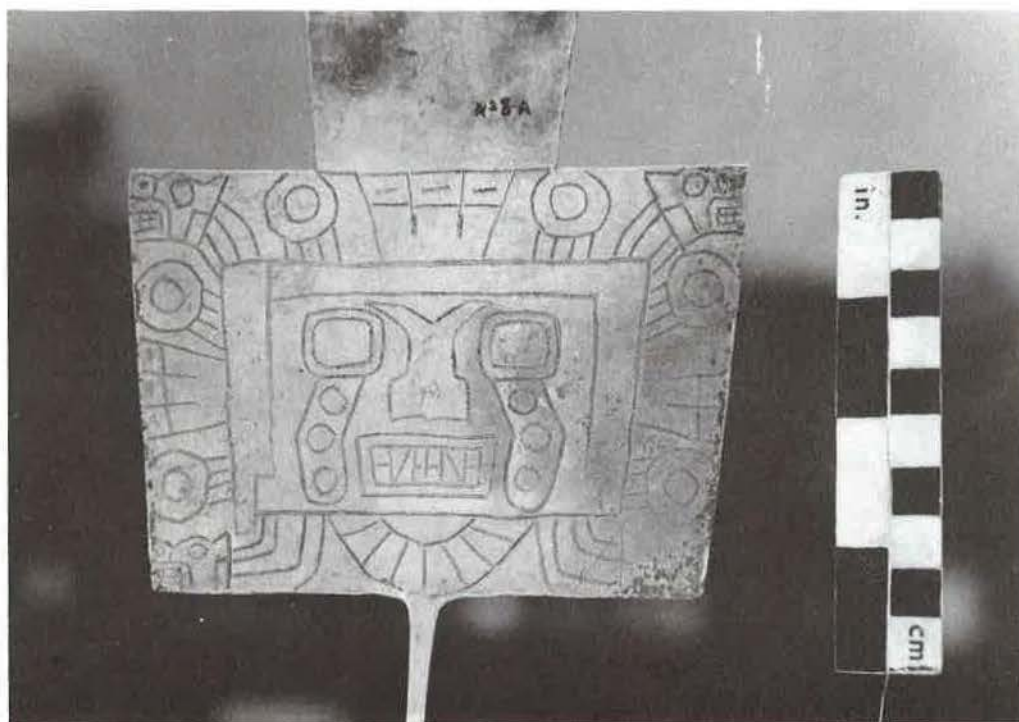


10



11





14



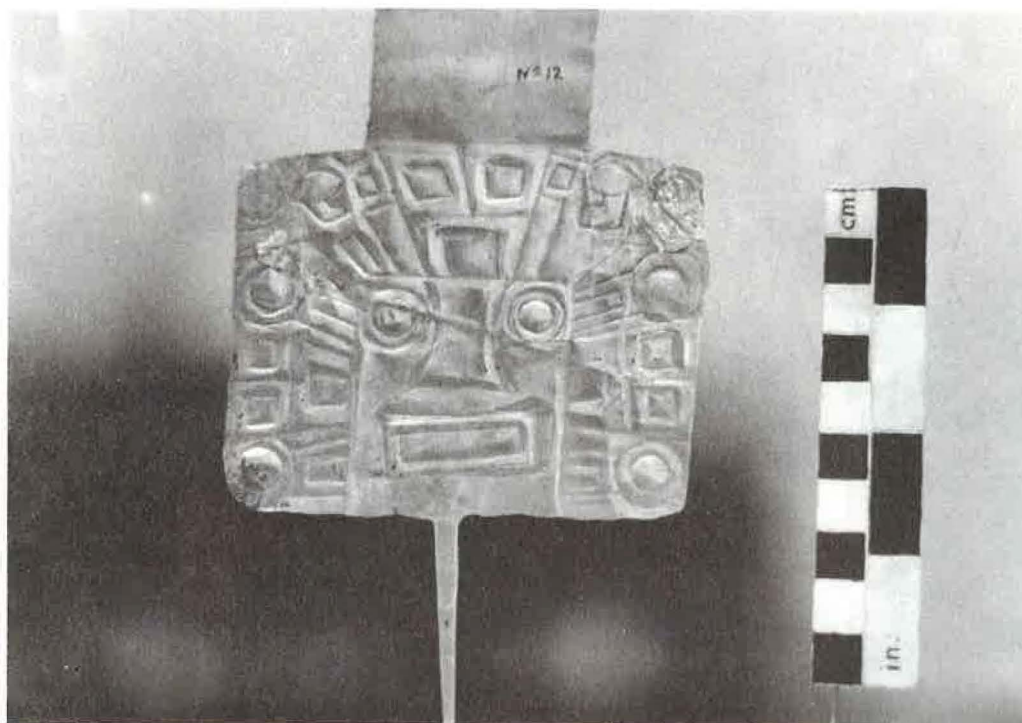
15



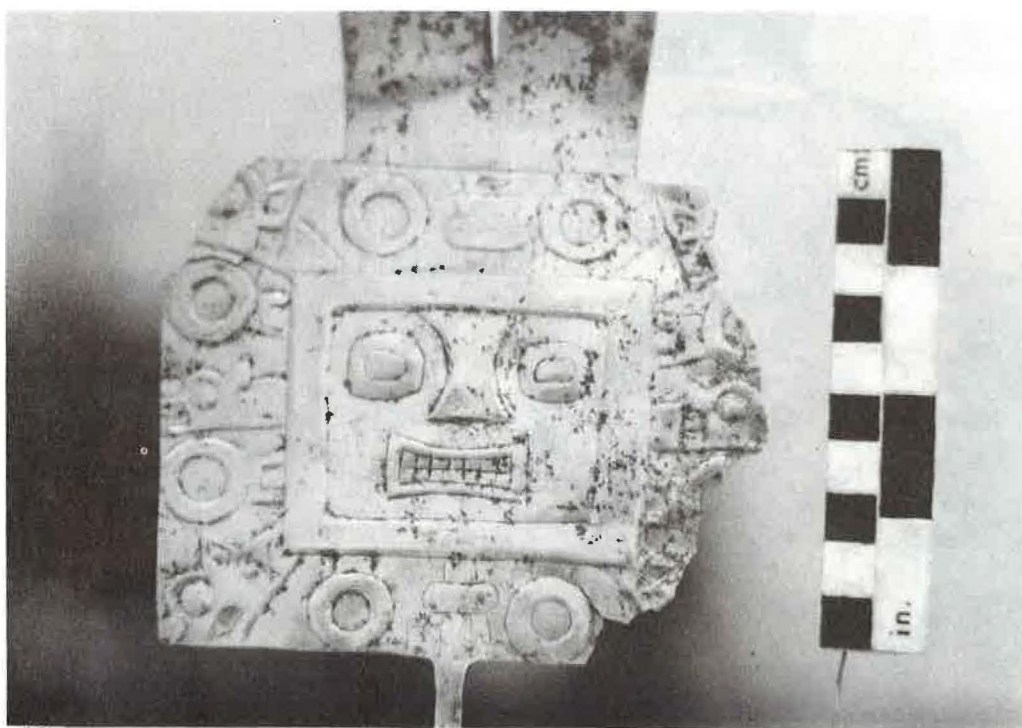
16



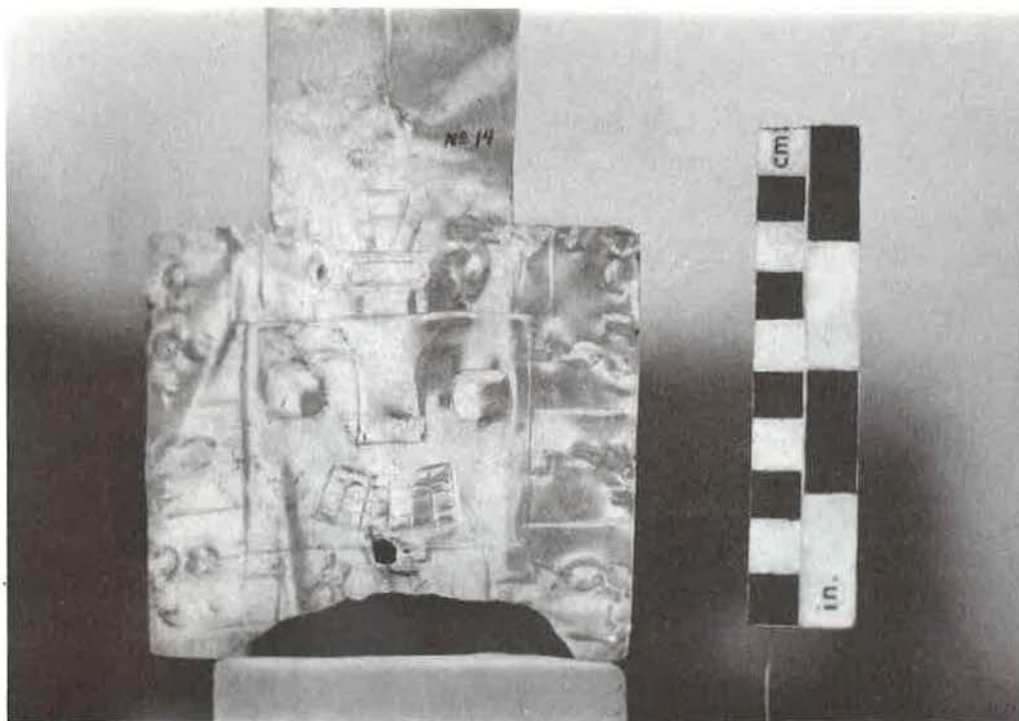
17



18



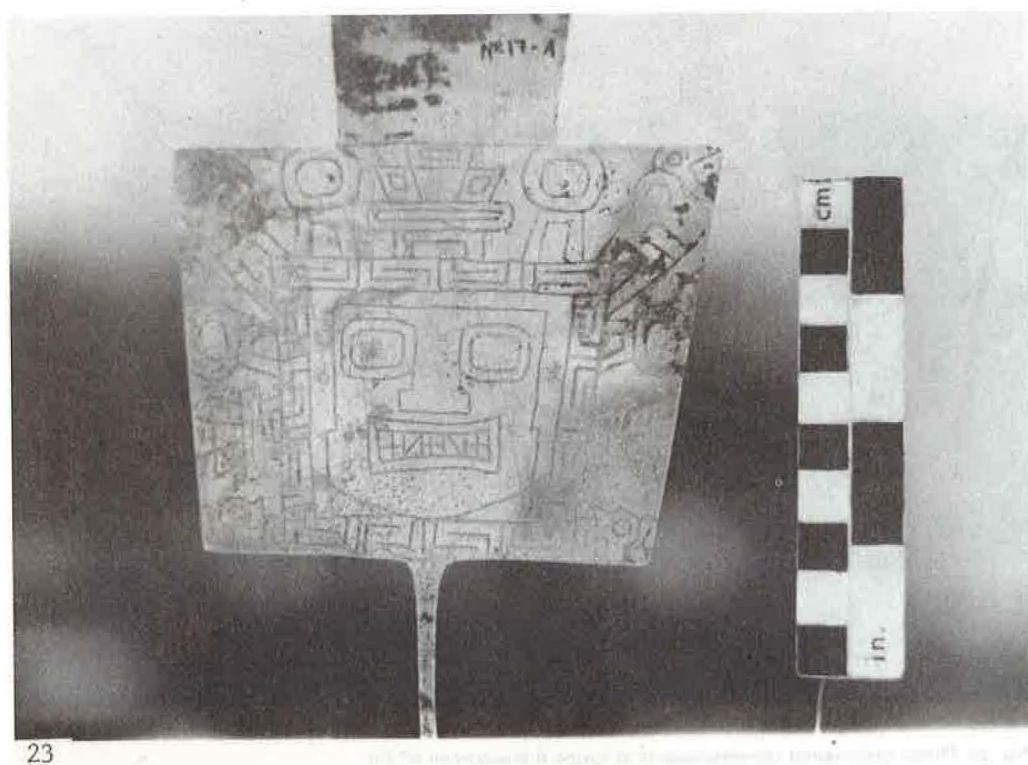
19

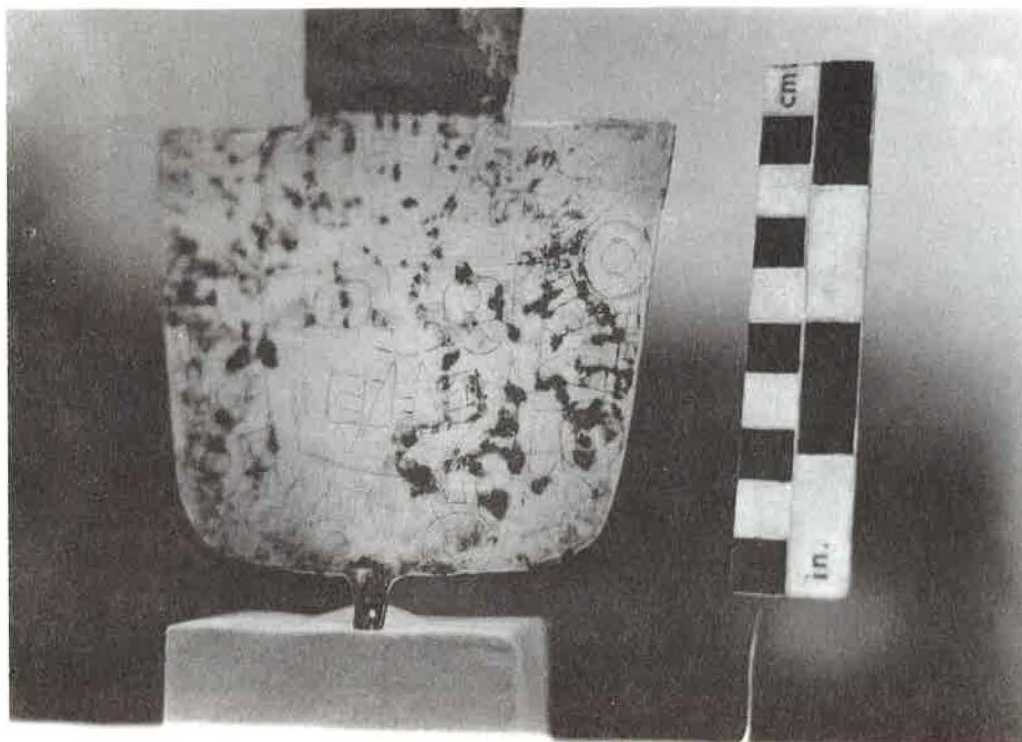


20

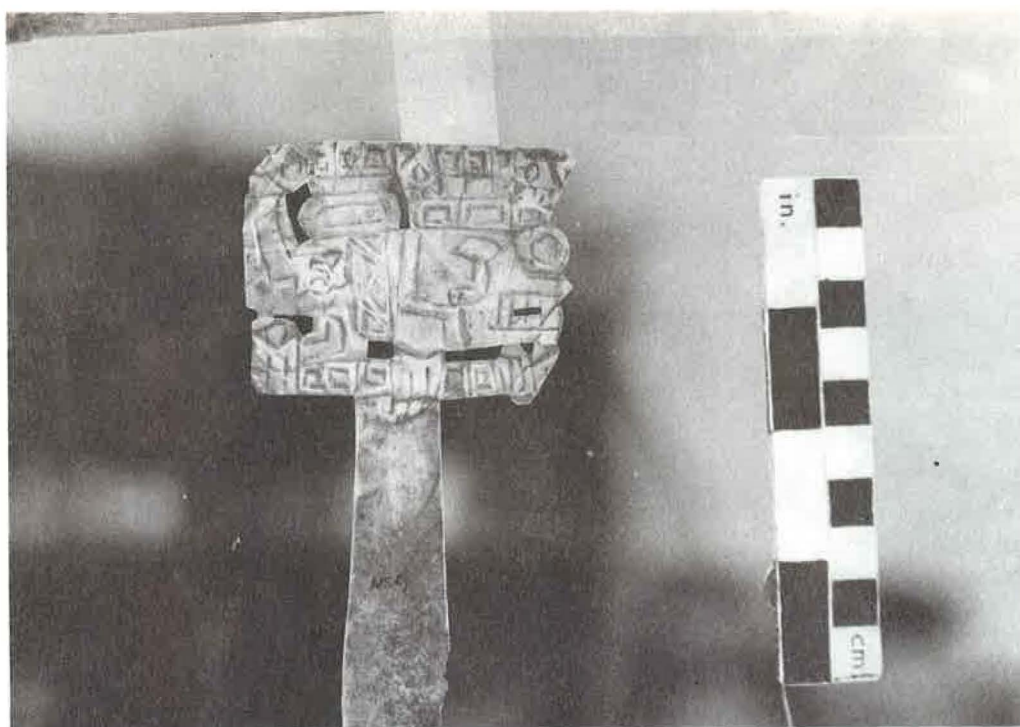


21





24



25

Fig. 25. Pluma ornamental correspondiente al Grupo B (especimen N° 20).